

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

Mensaje de fin de año del presidente de la Xunta de Galicia, Alfonso Rueda Valenzuela

Santiago de Compostela, 31 de diciembre de 2025

Hoy despedimos un 2025 frenético e intenso. También fue año Castelao, y que mejor que ponernos —metafóricamente— sus gafas para reflexionar con serenidad sobre los retos que afronta Galicia.

Estamos en el Museo de Pontevedra, que custodia más de 1.800 piezas del legado de este rianxeiro universal y poliédrico. Castelao fue dibujante, fue dramaturgo, fue ensayista y fue político, facetas que nacen y se resumen en su condición de galleguista.

Algunas de las ideas que él defendió, y que entonces eran revolucionarias, hoy forman parte del acervo común de las gallegas y gallegos. La arquitectura institucional, política y cultural de la Galicia de hoy es posible porque antes la soñaron Castelao, Risco, Brañas, Otero Pedrayo y otros muchos intelectuales que amaban su país.

En el camino que nos trajo hasta aquí se encuentran algunas de las claves para interpretar y entender los cambios a los que nos enfrentamos, drásticos e imprevisibles.

Las redes sociales marcan el compás del mundo y, a veces, solo miramos el universo a través de una pantalla. Frente a esta realidad, aspiramos a hacer de Galicia un refugio en el que las cosas se entiendan de otra manera, un lugar en el que seguir mirando a los ojos de las personas.

Si en esta Navidad tenemos la fortuna de poder compartir tiempo con nuestros padres o abuelos, levantemos la vista de la pantalla y aprendamos de ellos. Esas conversaciones, esos testimonios de cuando el tiempo pasaba a otra velocidad, pueden ayudarnos mucho a entender y adaptarnos mejor a nuestro mundo.

El pasado verano, incendios de enorme virulencia provocaron momentos de impotencia. En Galicia, en España y también en otros países. Inmediatamente nos pusimos manos a la obra de manera que ninguno de los afectados quedara sin ayuda. Hace falta trabajar todos a una, para tener un monte más productivo y más protegido.

Seguimos creyendo que los Gobiernos están para gobernar, no para entretener y mucho menos para indignar. Por eso somos previsibles y mañana, día uno de enero, entrarán en vigor los Presupuestos de la Xunta para el año 2026. Como debe ser.

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

Trabajamos pensando en dejarles a nuestras hijas e hijos una Galicia mejor, no en hacernos notar en medio del ruido. Las mejores decisiones no suelen ser las más impactantes y, a veces, ni siquiera son las más populares.

Todos, cada uno desde su responsabilidad, contribuimos a hacer una Galicia mejor, que no se pone límites ni techo, porque la experiencia nos enseña que siempre somos capaces de superarlos.

Una Galicia en la que la vivienda no sea un bien de lujo, sino una condición indispensable para que cada quien pueda construir su propia vida. En esta legislatura duplicaremos el parque público de vivienda, y, ya en 2026, tendremos en marcha las 4.000 nuevas viviendas que poco a poco irán abriendo sus puertas y convirtiéndose en hogares.

Se trata, especialmente, de crear nuevas viviendas que puedan acoger a las chicas y chicos que se emancipan o a las más de 44.000 personas que llegaron en este año a Galicia para hacerla su hogar.

Una Galicia que apuesta por la investigación y la innovación, que son los pilares de un crecimiento robusto. Cada año invertimos más de 1.000 millones de euros en I+D+i, a I+D+i gallega, la que hacemos aquí, porque contamos con científicos brillantes y queremos fichar muchos más. Tendremos aquí, en Galicia, el superordenador público más potente del sur de Europa y una de las seis nuevas fábricas de Inteligencia Artificial que va a haber en nuestro continente. Porque no es un relato de ciencia ficción: es la crónica de la Galicia de hoy.

Una Galicia que presume y lleva por todos los rincones del mundo nuestros productos, pero también todo un estilo de vida. Eso es lo que llamamos, con orgullo, Galicia Calidade. Seguiremos alzando la voz, en todos los foros, contra ese proteccionismo comercial que cierra puertas injustamente y que castiga a quién lo hace bien, como nuestros productores gallegos.

Una Galicia que reúne todas las condiciones para beneficiarse de las oportunidades económicas del futuro. Los recursos, el talento y la estabilidad institucional se alían para que podamos convertirnos en una de las capitales de la economía circular y de las energías limpias. Hace falta actuar con inteligencia y con responsabilidad para que los nuevos sectores estratégicos sigan la estela del textil, del agroalimentario y de una automoción que, en un contexto difícil, no solo aguanta, sino que se supera.

Llenar la cesta de la compra supone un esfuerzo cada vez mayor para muchas familias, y no solo en Navidad. Frente a un coste de la vida que no deja de subir, debemos procurar que nuestra tierra produzca cada vez más riqueza y que esta se reparta con justicia entre las personas que ganan su sustento con su trabajo.

INFORMACIÓN AOS MEDIOS

También, por supuesto, seguir protegiendo a los que, por la razón que sea, necesitan la ayuda de todos nosotros.

Muchas de las injusticias que sufría Galicia y que denunció Castelao son, afortunadamente ya, un mal recuerdo del pasado. Para combatir los agravios que aún existen, Galicia dispone de sus propias instituciones, fuertes y creíbles, que garantizan que nuestra voz nunca jamás vuelva a ser ignorada.

En la búsqueda de esa meta sumamos todos. Galicia no excluye a nadie cuando se trata de construir su futuro. Con optimismo, con ambición, en positivo. Existe una famosa estampa de Castelao que lo explica a la perfección: “No le pongáis tachas a la obra mientras no se finaliza. El que piense que va mal que trabaje en ella, hay sitio para todos”.

También es una tarea colectiva procurar que los niños y adolescentes gallegos crezcan en un entorno seguro, saludable y con buenos referentes. Galicia es líder en la regulación de las pantallas en el campo educativo y en la prohibición del consumo de bebidas energéticas a menores.

La educación es la herramienta más poderosa para garantizar el avance del país y, por eso, no escatimaremos recursos para que las y los más jóvenes accedan a una formación de excelencia, pública y gratuita.

Trabajamos para mejorar la convivencia en todas las aulas y desterrar cualquier tipo de comportamiento o actitud reprobable para acabar con el acoso escolar.

Acabar con cualquier clase de violencia, también, y muy especialmente, con la violencia contra las mujeres, una lacra para el conjunto de la sociedad.

Poseemos un sistema sanitario público avanzado, que ofrece el calendario vacunal más completo del mundo, amplios programas de cribado y tratamientos punteros en la lucha contra el cáncer que eran impensables hace bien pocos años. Seguir avanzando en esta senda es una obligación irrenunciable.

Por supuesto, como cada año por estas fechas, quiero compartir un mensaje de afecto a las personas que pasan estas celebraciones en soledad, las que enfrentan problemas de salud y las que echan en falta a algún ser querido. También un recuerdo cariñoso para nuestros emigrantes que celebran estas fiestas lejos de la tierra que llevan siempre en el corazón, como nosotros los llevamos a ellos.

Siempre, incluso cuando las tinieblas parecen más densas, hay una luz de esperanza que nos guía para seguir avanzando, como avanzan los peregrinos que recorren los distintos Caminos de Santiago.

Os deseo una feliz entrada de año y que tengamos un 2026 lleno de alegría, de bienestar, de paz y de prosperidad.